

PERÚ

1. Rasgos generales de la evolución reciente

La economía del Perú presentó una contracción del 11,1% en 2020, en comparación con un crecimiento del 2,2% en 2019, a causa de la recesión ocasionada por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), que situó al país como uno de los más golpeados del mundo. La demanda interna se desplomó como resultado de la reducción del consumo de los hogares, a raíz de la profunda contracción del empleo y los ingresos laborales que conllevó el confinamiento durante varios meses, y del aplazamiento de los proyectos de inversión. También influyó en ello, aunque en menor medida, la demanda externa, que se redujo en consonancia con la contracción del PIB de los socios comerciales del país. En este contexto, las autoridades implementaron paquetes de medidas expansivas sin precedentes en los ámbitos de las políticas monetaria y fiscal, con las que buscaron amortiguar la caída de la demanda interna, a través de medidas para asegurar la liquidez y el crédito al sistema financiero —incluidas políticas no convencionales— y de transferencias de renta a las familias vulnerables. El déficit fiscal cerró el año en un 8,9% del PIB y la deuda pública en un 34,8% del PIB, debido al paquete de estímulo fiscal y al mayor gasto en materia sanitaria que conllevó la pandemia. La cuenta corriente registró un superávit y el flujo de capitales se mantuvo, gracias a las emisiones de deuda pública. La inflación cerró el año contenida en el rango meta y el empleo estuvo fuertemente golpeado.

Para 2021, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) proyecta un crecimiento del 10,6%. Con los datos disponibles de 2021, se observa que en el primer semestre la producción nacional se aceleró y presentó un crecimiento del 20,9%, registrando resultados positivos en prácticamente todos los sectores, si bien es necesario tener en cuenta la baja base de comparación. A este rebote contribuyeron la reapertura de todos los sectores productivos y la recuperación de la demanda agregada, en particular la demanda interna. Esta se vio impulsada por la recuperación del consumo de los hogares y de la inversión —especialmente en el sector de la construcción—, por la mejora de los términos de intercambio —que alcanzaron niveles máximos en 11 años, impulsados por precios récord del cobre— y por la aceleración del crecimiento de los socios comerciales —en particular, los Estados Unidos y China, que anunciaron grandes paquetes de medidas fiscales en materia de inversión—. Este crecimiento se iría moderando a lo largo del año a medida que se vaya reduciendo el efecto de la base de comparación y en concordancia con el deterioro registrado a inicios del segundo semestre de las expectativas empresariales, que se han visto afectadas por la incertidumbre en relación con el proceso electoral y el ambiente de estabilidad política, el lento avance del proceso de vacunación y la preocupación mundial ante el potencial impacto de la variante delta del virus.

En el primer semestre, la balanza comercial presentó un superávit, superior al registrado en años anteriores, gracias a un aumento del valor de las exportaciones que fue mayor que el del valor de las importaciones, como resultado del impulso que significó el aumento del precio del cobre y de los productos agroalimentarios. En el primer trimestre, la cuenta financiera presentó un aumento considerable de flujos (cerca de 8.400 millones de dólares), que en parte se debió a las colocaciones de deuda soberana con un plazo de madurez largo y tasas bajas (5.000 millones de dólares en ese período), como resultado de condiciones financieras internacionales favorables que, a su vez, incentivaron la búsqueda de rentabilidad en el sector privado. También se recuperó la inversión extranjera directa, estimulada por la aceleración del precio de las materias primas. Estos flujos de entrada superaron las

salidas de capitales de corto plazo asociadas a la incertidumbre en torno al proceso electoral. Sin embargo, en el segundo trimestre el marcado descenso del nivel de reservas internacionales —excluido el efecto de las emisiones de bonos soberanos— y la depreciación observada en el tipo de cambio han sido consecuencias de un aumento de la salida de los capitales de corto plazo.

La cuenta fiscal presentó en julio un déficit primario del 4,5% del PIB en el acumulado en 12 meses, en progresivo descenso desde un déficit del 7,3% al cierre del año anterior. Esto se debió a la paulatina recuperación de los ingresos tributarios —a un ritmo mayor que el aumento del gasto— después de la aplicación de medidas de alivio tributario, a mayores impuestos del sector minero y a la gradual recuperación de la actividad. El banco central proyecta que en 2021 el déficit público se reducirá a la mitad y la deuda pública se mantendrá estable en un 34,4% del PIB (frente a un 34,8% en 2020). Durante el primer semestre del año, la autoridad monetaria aumentó la intervención cambiaria para mitigar la depreciación y la volatilidad del tipo de cambio. Esta depreciación, junto con el aumento de los precios del petróleo, los alimentos y otros insumos, ha contribuido al repunte de la inflación. En vista de esta mayor presión inflacionaria, también inducida por el fuerte rebote de la actividad mientras persisten daños en la capacidad productiva, el banco central subió su tasa de interés de referencia 25 puntos básicos, y el ascenso podría continuar en mayor medida en caso de que se produjera una subida de las tasas internacionales. Por su parte, la recuperación del empleo, que fue la dimensión más golpeada como efecto de la pandemia, permanece rezagada, lo que evidencia que se trata aún de un rebote y no de una verdadera recuperación.

2. La política económica

a) La política fiscal

El déficit del sector público no financiero aumentó en 2020 y pasó del 1,6% del PIB en 2019 al 8,9%. Los gastos no financieros aumentaron del 20,0% del PIB en 2019 al 24,7% del PIB en 2020 para atender la emergencia ocasionada por la pandemia. Dicho incremento se explica en especial por la aceleración del gasto corriente, en el que destacaron la adquisición de bienes y servicios de salud y las transferencias a las familias, que no consiguieron evitar un descenso del 7,0% del ingreso disponible. Al mismo tiempo, los ingresos se redujeron del 19,7% del PIB en 2019 al 17,8% del PIB en 2020, debido a que la contracción de la economía produjo una fuerte erosión de los ingresos tributarios, tanto provenientes de renta como de valor añadido. La deuda pública pasó del 26,8% al 34,7% del PIB entre 2019 y 2020, y el principal incremento se registró en la deuda externa.

En el acumulado de 12 meses hasta julio de 2021, los ingresos repuntaron al 19,2% del PIB debido al rebote de la actividad y a la mayor recaudación de impuestos y regalías del sector minero. Los gastos no financieros disminuyeron hasta el 23,9% del PIB como resultado de la disminución de los gastos corrientes, que compensó con creces el aumento de los gastos de capital. El déficit fiscal se redujo al 4,9% del PIB. Para el resto del año se espera que se mantengan la recuperación de los ingresos y la consolidación de los gastos hacia un nivel más cercano al que existía antes de la pandemia, lo que permitiría reducir el déficit primario a un 4,4% del PIB, así como disminuir levemente la deuda pública a un nivel de alrededor del 34,4% del PIB, según las estimaciones del banco central, que podrían verse refutadas, en lo referente a la deuda pública, en caso de que persistiera la depreciación cambiaria.

b) La política monetaria

Los esfuerzos de la política monetaria expansiva de 2020 se centraron en amortiguar la caída de la demanda agregada y asegurar la liquidez del sistema de pagos a través de instrumentos convencionales —reducción de la tasa de interés de referencia del 2,25% a un nivel sin precedentes del 0,25% y flexibilización de los encajes bancarios— e instrumentos no convencionales —como la provisión de

garantías a la cartera crediticia del sistema financiero y la ampliación de las operaciones con acuerdo de recompra (repos)—.

Durante los primeros ocho meses de 2021 se prolongó la postura expansiva de la política monetaria, si bien en agosto se aumentó la tasa de interés de referencia del 0,25% al 0,50%, con medidas no convencionales de inyección de liquidez —de las cuales el 80% son garantías estatales—, que a mediados de junio ascendían al 8,2% del PIB, monto muy superior al registrado en crisis anteriores. Estas medidas han supuesto un apoyo muy importante para la economía, pero al mismo tiempo podrían implicar riesgos al haberse modificado el rol tradicional del banco central. En caso de que continúen el repunte de la inflación y la devaluación del tipo de cambio o se produzcan subidas de las tasas de interés internacionales, el banco central podría verse obligado a considerar nuevas alzas de su tasa de interés de política monetaria.

En consonancia con lo anterior, las tasas de interés activas en moneda nacional continuaron su descenso, pasando del 12,1% en diciembre de 2020 al 10,7% en junio de 2021. Sin embargo, a pesar de la política monetaria expansiva que se transmitió al sistema financiero, la tasa interanual de crecimiento del crédito al sector privado mostró una desaceleración a partir de mayo (al pasar del 9,8% en enero al 4,6% en ese mes). El crédito a empresas continuó mostrándose como el segmento más dinámico (aumentó un 16% en los cinco primeros meses del año); el crédito hipotecario mantiene su crecimiento (5%), mientras que el crédito al consumo sigue presentando una contracción (del 9%), en consonancia con la lenta recuperación del empleo.

c) La política cambiaria

En 2020, el banco central intervino en los mercados para limitar la depreciación del tipo de cambio nominal (el sol se depreció de 3,2 a 3,6 unidades por dólar entre enero y diciembre). En el ámbito de las políticas macroprudenciales, el banco central acumuló durante el año más de 6.500 millones de dólares de reservas internacionales (hasta llegar a 74.900 millones de dólares), pero solo gracias a emisiones de deuda, sin las cuales hubiera reducido su posición. El banco central solicitó una línea de crédito flexible con fines preventivos al Fondo Monetario Internacional (FMI) por 11.000 millones de dólares, firmó un convenio de acceso a una línea de crédito colateralizado con el Banco de Pagos Internacionales (BPI) por 2.000 millones de dólares y participó en el programa de provisión de liquidez en dólares de la Reserva Federal de los Estados Unidos a cambio de bonos del Tesoro.

Durante el primer semestre de 2021, el banco central intensificó la intervención cambiaria para contener la depreciación del sol y paliar la mayor volatilidad generada por el proceso electoral —se registraron variabilidades no observadas desde la crisis de 2008—, con el objetivo de mantener la estabilidad de precios y evitar descalces. En ese período el sol experimentó una depreciación en términos reales del 14% en comparación con igual período del año anterior. Las reservas internacionales tuvieron una reducción de cerca de 3.000 millones de dólares, principalmente debido a las ventas del banco central, si bien su nivel continúa representando más del 30% del PIB, lo que constituye una importante línea de defensa para mantener la estabilidad cambiaria.

3. La evolución de las principales variables

a) El sector externo

En 2020, el déficit de la cuenta corriente se revirtió y se registró un superávit del 0,7% del PIB, en comparación con un saldo del -1,2% en 2019. Esto se debió a la reducción del déficit de la balanza de renta (que se contrajo 1,3 puntos porcentuales del PIB), como consecuencia de la disminución de beneficios de las empresas extranjeras, y al aumento (de 0,9 puntos porcentuales del PIB) del superávit

de la balanza de bienes, como resultado de una contracción de las importaciones mayor que la de las exportaciones, lo que compensó el incremento (de 0,6 puntos porcentuales del PIB) del déficit de la balanza de servicios, impactado por el desplome del turismo receptor.

La mejora de la balanza comercial se debió a una caída de las importaciones —a raíz de la marcada contracción del producto— mayor que la de las exportaciones. El valor de las exportaciones disminuyó un 11,1% debido a la reducción del volumen (14,5%), particularmente por la interrupción de la actividad de la minería, a pesar de un incremento del precio (2,7%). Por su parte, el valor de las importaciones anotó una caída del 15,6%, explicada por la disminución de precios (5,1%), principalmente de los insumos energéticos, y la contracción de volúmenes (11,4%), como resultado de la contracción de la actividad. Los términos de intercambio registraron una mejora del 8,1%, que limitó en alguna medida la caída del ingreso.

En cuanto a la cuenta financiera, durante 2020 se recibieron flujos por 7.350 millones de dólares, con lo que se acumularon amplias reservas internacionales. Por un lado, se desplomaron los flujos de inversión extranjera directa (debido a la disminución de la reinversión de utilidades y la postergación de nuevos proyectos, como consecuencia del impacto de la crisis sanitaria sobre la actividad). En contraste, aumentaron vigorosamente las colocaciones de deuda del sector público, asociadas a las necesidades de financiamiento de este sector. La entrada de estos flujos y el retorno de activos desde el exterior, como resultado de los retiros extraordinarios de fondos de las administradoras de fondos de pensiones (AFP) para atender a la emergencia de la pandemia, compensaron las salidas de capitales de corto plazo y de préstamos del sector privado. No obstante, descontado el aumento de reservas internacionales debido a la emisión de bonos soberanos, el banco central vendió dólares para mitigar la depreciación.

En los primeros seis meses de 2021, el valor de las exportaciones aumentó un 21,4%¹ en relación con el registrado en el mismo período de 2019, con un incremento de los precios (30,2%) —gracias a los altos precios del cobre y el zinc— que compensó con creces una caída de los volúmenes (6,7%). En el mismo período, el valor de las importaciones se incrementó un 11,8%, debido al aumento tanto de los volúmenes (5,4%), en consonancia con la aceleración de la actividad, como de los precios (5,9%). Estas tendencias condujeron a una recuperación del superávit comercial, que se vio contrarrestado por un fuerte aumento del déficit de la balanza de rentas, en consonancia con los mayores beneficios de las empresas de inversión extranjera, y un mayor déficit de la balanza de servicios, debido a la interrupción del turismo receptor. En conjunto, estas tendencias se tradujeron en un déficit en la cuenta corriente del 3,1% del PIB en el primer trimestre, que podría suavizarse en el curso del año si las exportaciones y los términos de intercambio mantienen sus mejoras.

Por otra parte, durante el primer trimestre de 2021 en la cuenta financiera se consiguió mantener la entrada de flujos de financiamiento gracias a las emisiones con período largo de madurez del sector público y del sector privado —como resultado de las favorables condiciones de financiamiento internacionales y del apetito por riesgo de los inversionistas internacionales— y a la recuperación de la inversión extranjera directa, fortalecida por la reinversión de utilidades en un entorno propicio de evolución de los precios. El retorno de los flujos también se vio favorecido por las ventas de inversión de cartera en el exterior por parte de las AFP, para atender a los retiros extraordinarios. Estos flujos de entrada compensaron con creces las salidas de capitales de corto plazo asociadas a la incertidumbre del proceso electoral. Sin embargo, durante el segundo trimestre las reservas internacionales se redujeron en 7.000 millones de dólares —tras haber aumentado 5.000 millones de dólares en el primer trimestre—, con el objetivo de mitigar la cuantiosa salida de capitales de corto plazo.

¹ Variación calculada del valor acumulado entre enero y mayo de 2021 en comparación con el valor del mismo período de 2019. No se compara con el año 2020 para evitar el impacto de la base de comparación.

b) El crecimiento económico

En 2020, la economía presentó una contracción del 11,1%, en contraste con el crecimiento del 2,2% de 2019, debido a la recesión ocasionada por la pandemia, que provocó un deterioro de las condiciones internas, principalmente, debido a las interrupciones de la producción y a la contracción de la inversión y el consumo, así como, en menor medida, de las condiciones externas, como consecuencia de la contracción de las economías de los socios comerciales. En lo que respecta a la demanda, se desplomaron tanto la demanda interna como la externa. En el ámbito interno, contribuyeron negativamente a la generación del PIB el consumo de los hogares (-5,7 puntos porcentuales del PIB), la inversión privada (-2,4 puntos porcentuales) y la inversión pública (-1,0 punto porcentual). Solo el consumo público consiguió aportar positivamente (1,0 punto porcentual). En el ámbito externo, las exportaciones contribuyeron negativamente (-5,1 puntos porcentuales del PIB), lo que fue compensado en parte por la contracción de las importaciones (4,1 puntos porcentuales).

A nivel sectorial, la contracción de la actividad provino de retrocesos en la mayoría de los sectores, que se tradujeron en contribuciones negativas al crecimiento del PIB, principalmente de la manufactura (su contribución negativa fue de 1,7 puntos porcentuales), la extracción de minerales y petróleo (1,6 puntos porcentuales), los alojamientos y restaurantes (1,6 puntos porcentuales), el comercio (1,6 puntos porcentuales) y el transporte (1,5 puntos porcentuales). Aumentó significativamente el aporte al crecimiento de los servicios financieros, en tanto que las telecomunicaciones, la administración pública y la agricultura mantuvieron su contribución positiva.

Para 2021, la CEPAL proyecta una expansión del PIB en torno al 10,6%. Durante los primeros seis meses del año la producción nacional aumentó un 20,9% y el crecimiento de todos los sectores mostró un fuerte rebote, con la excepción del agropecuario (-0,01 puntos porcentuales). Han superado el nivel anterior a la pandemia la construcción (cuya contribución al crecimiento de la producción es de 3,9 puntos porcentuales), impulsada por la inversión, y las telecomunicaciones (0,5 puntos porcentuales), impulsadas por el teletrabajo y la educación a distancia. Han recuperado su nivel anterior a la pandemia la manufactura (4,0 puntos porcentuales), como resultado del rebote de la demanda agregada, el comercio (3,3 puntos porcentuales), gracias al rebote del consumo y el incremento de los aforos permitidos en los establecimientos comerciales, y la electricidad (0,3 puntos porcentuales). Por otro lado, mantienen un nivel de actividad inferior al que tenían antes de la pandemia los alojamientos y restaurantes (0,3 puntos porcentuales), con un rebote en el subsector de los restaurantes, pero una contracción en el de los alojamientos, debido a las restricciones aún vigentes a los viajes, y la minería (2,0 puntos porcentuales), debido a que varias minas subterráneas aún no recuperan su actividad completamente, entre otros.

c) La inflación, las remuneraciones y el empleo

En 2020 la tasa de inflación cerró el ejercicio en un 2,0% (frente a un 1,9% en 2019), dentro del rango meta del banco central (un 2%, con un rango de tolerancia de un 1% en cada sentido), y mostró una trayectoria ascendente en el segundo semestre del año, en un entorno de aceleración de los precios de la energía. Esta tendencia ha continuado hasta julio de 2021, cuando la inflación acumulada en 12 meses repuntó a un 3,8%. Durante el primer semestre se ha observado una aceleración de los precios de los combustibles y un aumento más moderado del precio de los alimentos. Para el resto de 2021, se espera que se moderen estas tendencias, pero habrá que observar la persistencia de la depreciación del tipo de cambio nominal multilateral y la evolución de las expectativas de inflación, que han aumentado en los últimos meses. Por esta razón, las intervenciones en el mercado cambiario han sido importantes para suavizar el impacto de la depreciación en la inflación y en los salarios reales. Además, esto podría ayudar a evitar una posible alza de la tasa de interés, ante un potencial aumento de la inflación, que afectaría negativamente el crecimiento y la creación de empleo.

En cuanto al mercado de trabajo, en 2020 la tasa de ocupación en Lima se desplomó a un 48,4% en promedio (frente a un promedio del 62,9% en 2019), al mismo tiempo que la tasa de desocupación, en promedio, se duplicó (al pasar del 6,6% en 2019 al 12,8 en 2020). En consonancia con el mal desempeño de la actividad, el empleo formal se contrajo un 6,0% en promedio en el año, a la vez que el salario medio en términos reales se redujo (un 5,1%) y la tasa de informalidad aumentó (del 66,4% en diciembre de 2019 al 68,4% en diciembre de 2020). En el primer semestre de 2021, la tasa de ocupación en Lima se recuperó (y llegó a un 57,1% en junio), pero se situó bajo su nivel anterior a la pandemia, la tasa de desocupación disminuyó al 10,3% y la tasa de informalidad aumentó al 72%, lo que indica que hubo un rebote de la producción, pero no del empleo.

Cuadro 1
PERÚ: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020 a/
	Tasas de variación anual b/								
Producto interno bruto total	6,1	5,9	2,4	3,3	4,0	2,5	4,0	2,2	-11,1
Producto interno bruto por habitante	5,3	4,9	1,3	2,0	2,4	0,8	2,2	0,6	-12,4
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	1,8	2,6	-1,1	4,0	1,7	3,0	9,6	0,9	1,4
Explotación de minas y canteras	1,8	5,1	-1,6	8,4	12,3	3,6	-1,5	-0,3	-13,2
Industrias manufactureras	1,3	5,2	-1,1	-0,9	-0,1	0,6	5,8	-1,4	-13,4
Electricidad, gas y agua	5,9	3,4	5,2	6,6	7,8	0,9	4,6	4,4	-6,1
Construcción	15,9	9,4	1,8	-5,4	-2,6	2,4	5,4	1,6	-14,2
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	9,0	5,3	2,7	3,1	2,8	1,3	2,9	3,1	-23,9
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	9,0	7,4	4,9	6,2	6,1	5,8	5,3	4,5	-12,5
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	8,2	8,3	8,2	6,7	3,9	2,4	4,6	4,8	-3,7
Servicios comunales, sociales y personales	5,6	4,3	4,5	4,3	4,1	3,1	4,1	3,5	-5,0
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	7,6	6,0	4,6	4,6	4,0	2,7	3,6	3,3	-6,1
Consumo del gobierno	8,3	7,5	6,5	8,0	5,2	3,3	2,7	3,6	8,2
Consumo privado	7,4	5,7	4,2	4,0	3,7	2,6	3,8	3,2	-8,8
Formación bruta de capital	9,5	8,5	-1,1	-3,6	-5,8	0,0	5,2	1,3	-23,4
Exportaciones de bienes y servicios	3,1	-0,6	-3,8	4,3	11,8	8,8	3,4	-0,5	-19,0
Importaciones de bienes y servicios	10,0	2,9	-1,0	1,0	1,6	7,1	3,5	1,7	-14,9
Inversión y ahorro c/	Porcentajes de PIB								
Formación bruta de capital	24,6	25,6	24,7	24,3	22,0	20,7	21,4	21,0	17,8
Ahorro nacional	21,4	20,4	20,1	19,3	19,4	19,4	19,6	19,9	18,5
Ahorro externo	3,2	5,2	4,5	5,0	2,6	1,3	1,8	1,2	-0,7
Balanza de pagos	Millones de dólares								
Balanza de cuenta corriente	-6 091	-10 380	-9 086	-9 526	-5 064	-2 779	-3 915	-2 657	1 504
Balanza de bienes	6 393	504	-1 509	-2 916	1 953	6 700	7 197	6 614	7 750
Exportaciones FOB	47 411	42 861	39 533	34 414	37 082	45 422	49 066	47 688	42 413
Importaciones FOB	41 018	42 356	41 042	37 331	35 128	38 722	41 870	41 074	34 663
Balanza de servicios	-3 295	-3 044	-2 210	-2 397	-2 031	-2 452	-2 589	-3 584	85
Balanza de renta	-13 159	-12 073	-9 907	-7 884	-8 982	-11 523	-11 908	-9 838	-6 146
Balanza de transferencias corrientes	3 307	3 346	4 372	3 331	3 967	3 589	3 556	3 718	4 071
Balanzas de capital y financiera d/	20 879	13 282	6 898	9 599	5 233	4 408	286	9 566	4 058
Inversión extranjera directa neta	11 867	9 334	2 823	8 125	5 583	6 360	6 831	7 115	478
Otros movimientos de capital	9 012	3 948	4 074	1 474	-350	-1 953	-6 545	2 451	3 579
Balanza global	14 788	2 902	-2 188	73	168	1 629	-3 629	6 909	5 562
Variación en activos de reserva e/	-14 806	-2 907	2 178	-73	-168	-1 629	3 629	-6 909	-5 562
Otro financiamiento	19	5	10	0	0	0	0	0	0
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2005=100) f/	90,1	90,5	92,6	94,1	95,3	92,1	93,7	91,6	93,8
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2010=100)	104,7	98,4	93,1	86,7	86,5	93,0	92,6	91,0	98,5
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	7 738	1 214	-2 999	1 714	-3 749	-7 116	-11 622	-272	-2 088
Deuda externa bruta total (millones de dólares)	59 131	60 559	69 271	73 129	74 571	76 499	78 170	80 200	88 768
Empleo	Tasas anuales medias								
Tasa de participación g/	73,6	73,2	72,3	71,6	72,2	72,4	72,2	72,6	62,3
Tasa de desempleo abierto g/	3,7	3,9	3,7	3,5	4,2	4,1	3,9	3,9	7,6
Tasa de subempleo visible h/	12,0	11,6	11,3	10,4	11,3	11,5	13,6	13,2	20,2

Cuadro 1 (conclusión)

	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020 a/
Precios	Porcentajes anuales								
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	2,6	3,1	3,2	4,1	3,3	1,5	2,5	1,9	2,2
Variación de los precios al productor (diciembre a diciembre)	-0,6	1,6	1,5	2,6	1,9	-0,6	3,2	-0,1	1,6
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	-4,2	2,5	5,0	12,2	6,0	-3,4	0,8	1,5	4,8
Variación de la remuneración media real	2,4	3,3	2,8	-0,3	4,0	-0,4	3,3	-0,6	-1,0
Tasa de interés pasiva nominal i/	2,5	2,3	2,3	2,3	2,6	2,7	2,3	2,4	1,5
Tasa de interés activa nominal i/	19,2	18,1	15,7	16,1	16,5	16,8	14,5	14,4	12,9
Gobierno general	Porcentajes de PIB								
Ingresos totales	22,4	22,3	22,4	20,3	18,8	18,3	19,4	19,9	18,0
Ingresos tributarios	18,9	18,9	19,2	17,5	16,2	15,5	16,7	17,0	15,7
Gastos totales	20,3	21,6	22,6	22,3	20,9	21,2	21,4	21,4	26,4
Gastos corrientes	14,6	15,4	16,6	16,9	16,3	16,4	16,5	16,8	21,9
Intereses	1,1	1,1	1,1	1,0	1,1	1,1	1,2	1,3	1,5
Gastos de capital	5,7	6,1	6,0	5,4	4,7	4,7	4,9	4,6	4,5
Resultado primario	3,2	1,9	0,9	-1,0	-1,1	-1,7	-0,8	-0,1	-6,9
Resultado global	2,1	0,8	-0,2	-2,0	-2,1	-2,8	-2,0	-1,4	-8,4
Deuda del gobierno central	18,3	17,3	18,2	19,7	21,6	23,3	23,8	24,8	32,9
Interna	8,4	8,5	8,6	9,0	11,2	15,5	16,5	17,7	19,4
Externa	9,8	8,8	9,6	10,7	10,4	7,8	7,3	7,0	13,6
Moneda y crédito	Porcentajes del PIB, saldos a fin de año								
Crédito interno	8,9	9,5	12,6	12,8	13,1	15,3	18,8	18,8	25,9
Al sector público	-13,5	-13,4	-12,9	-12,9	-12,1	-9,1	-7,8	-8,2	-4,9
Al sector privado	33,0	36,5	39,4	42,3	41,5	41,0	42,3	43,5	53,5
Otros	-10,5	-13,6	-13,9	-16,6	-16,3	-16,6	-15,9	-16,5	-22,7
Base monetaria	10,4	9,6	9,4	8,5	8,2	8,3	8,4	8,5	12,2
Dinero (M1)	11,3	11,4	12,0	11,8	11,4	11,9	12,6	13,0	20,3
M2	24,2	25,2	26,6	25,8	26,3	27,8	29,3	31,1	44,4
Depósitos en moneda extranjera	10,7	12,4	12,6	15,4	13,9	13,3	13,1	13,2	17,3

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2007.

c/ Sobre la base de los valores calculados en moneda nacional expresados en dólares corrientes.

d/ Incluye errores y omisiones.

e/ El signo menos (-) indica aumento de los activos de reserva.

f/ Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

g/ Total nacional.

h/ Lima metropolitana.

i/ Tasa de mercado, promedio de las operaciones realizadas en los últimos 30 días hábiles.

Cuadro 2
PERÚ: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2019				2020				2021	
	Trim.1	Trim.2	Trim.3	Trim.4	Trim.1	Trim.2	Trim.3	Trim.4	Trim.1	Trim.2 a/
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) b/	2,5	1,3	3,2	1,9	-3,7	-30,0	-9,0	-1,7	3,8	...
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	63 028	66 024	67 702	67 736	68 139	72 897	73 923	73 106	76 855	74 062
Tipo de cambio real efectivo (índice 2005=100) c/	92,1	91,4	91,2	91,7	92,1	89,6	95,0	98,6	100,7	103,2 d/
Tasa de desempleo abierto e/	5,2	3,6	3,5	3,6	5,1	8,8	9,6	7,0	7,5	...
Tasa de ocupación e/	69,2	68,6	69,7	70,4	66,6	41,3	57,2	65,6	64,7	...
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	2,2	2,3	1,9	1,9	1,8	1,6	1,8	2,0	2,6	3,3
Precios al por mayor (variación porcentual en 12 meses)	1,7	1,2	0,7	-0,1	0,4	-0,4	0,2	1,6	5,6	7,1 d/
Tipo de cambio nominal promedio (soles por dólar)	3,3	3,3	3,3	3,4	3,4	3,4	3,5	3,6	3,7	3,8
Tasas de interés nominales (medias de porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva f/	2,4	2,5	2,4	2,2	2,1	1,7	1,2	1,1	0,9	0,9 d/
Tasa de interés activa f/	14,4	14,5	14,5	14,2	14,2	12,9	12,4	12,3	11,7	10,9 d/
Tasa de interés interbancaria	2,8	2,8	2,6	2,4	2,1	0,3	0,2	0,2	0,2	0,2 d/
Tasa de política monetaria	2,8	2,8	2,6	2,3	1,9	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3
Diferencial de bonos soberanos, Embi + (puntos básicos, a fin de período) g/	130	124	131	107	265	182	170	132	152	163
Primas por canje de riesgo de incumplimiento de créditos, a 5 años (puntos básicos, a fin de período)	67	54	55	41	119	92	77	56	83	83
Emisión de bonos internacionales (millones de dólares)	273	3 911	2 827	2 991	650	5 150	700	4 300	7 571	-
Índices de precios de la bolsa de valores (índice nacional, 31 diciembre de 2005=100)	439	429	408	427	301	351	374	434	445	393
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	13,6	3,0	3,1	4,3	10,6	26,9	36,4	32,9	27,0	23,5 h/

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2007.

c/ Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

d/ Datos al mes de mayo.

e/ Total nacional.

f/ Tasa de mercado, promedio de las operaciones realizadas en los últimos 30 días hábiles.

g/ Calculado por J.P.Morgan.

h/ Datos al mes de abril.